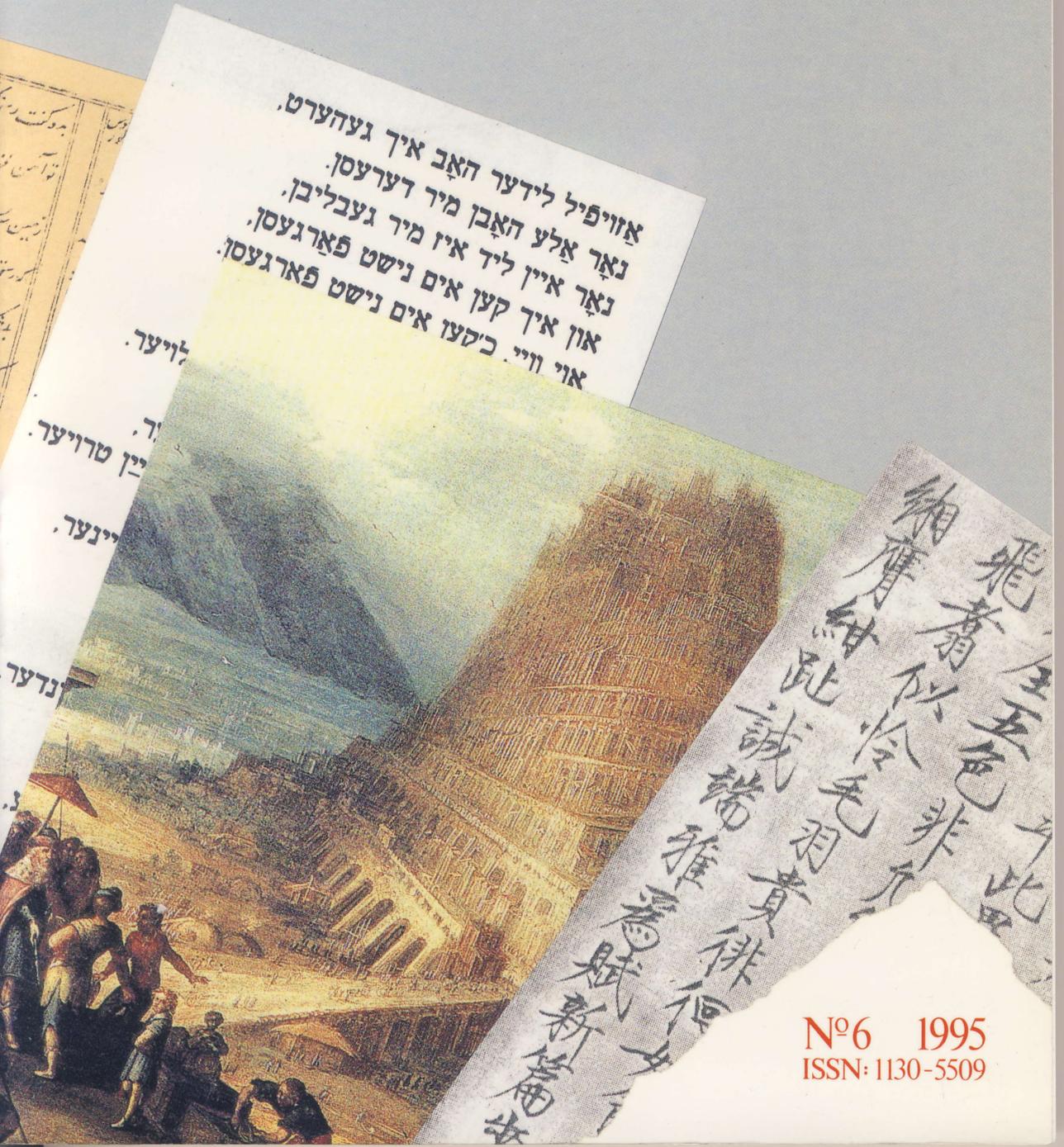


# SENDEBAR

REVISTA DE LA FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN, GRANADA



אזויפיל לידער האָב איך געהערט.  
נאָר אלע האָבן מיר דערעסן.  
נאָר איין ליד איז מיר געבליבן.  
און איך קען אים נישט פאַרגעסן.  
אוי וויי. כּיּקעז אים נישט פאַרגעסן.

לוייער.

ד.

יין טרויער.

יינער.

נדער

Nº6 1995  
ISSN: 1130-5509

## EN LA MUERTE DE ANGEL CRESPO, TRADUCTOR Y POETA

Antonio Chicharro  
Universidad de Granada

El pasado mes de diciembre murió en Barcelona el poeta, profesor y traductor Angel Crespo. Había nacido en Ciudad Real en 1926. A la poesía nació en 1950 con su libro *Una lengua emerge*. Ha fallecido rodeado de dignidad y prudencia, nada de ruidos, dejando la herencia de su palabra poética, una palabra de recia raíz imaginativa y onírica, poco gregaria, que él había convertido en objeto casi exclusivo de sus inquietudes intelectuales por considerarla su más decisiva señal de identidad y la celadora constante de su libertad. Pero no acaba su herencia con los libros *En medio del camino* (1971), ni con *El bosque transparente*, de 1983, que tuve el honor de presentar en Granada, ni con *El ave en su aire*, de 1985, ni con *Ocupación del fuego*, de 1991. Ha dejado una extensísima e informada obra crítica sobre poetas españoles, italianos, portugueses y brasileños, don de lenguas y gran sensibilidad, y el gran regalo de sus traducciones, algunas de ellas distinguidas con el Premio Nacional de Traducción, como es el caso de la del *Canzonere*, de Francesco Petrarca, publicada por Bruguera en 1983. Parece quedar claro una vez más que para traducir a un poeta hay que ser poeta o buen lector de poesía, porque cuando hablamos decimos algo más que palabras: Adiós, Angel.

Porque la vida es breve  
y al ingenio la empresa alta intimidada,  
ni en él ni en ella estoy muy confiado;  
mas fío que sea oída  
donde anhelo, y allí donde estar debe,  
esta pena que grito, aunque callado.  
Ojos bellos do Amor nido ha encontrado,  
a vos dirijo mi imperfecto acento,  
al que, aunque es perezoso, el gusto impele:  
que a quien cantaros suele  
le ayuda a ser gentil el argumento  
y, en alas amorosas,  
le aparta de cualquier vil pensamiento.  
Alzado en ellas, vengo a decir cosas  
que en mi pecho mantuve silenciosas.

Francesco Petrarca, *Canzonere*.  
Trad. de Angel Crespo